

# TRIARIUS

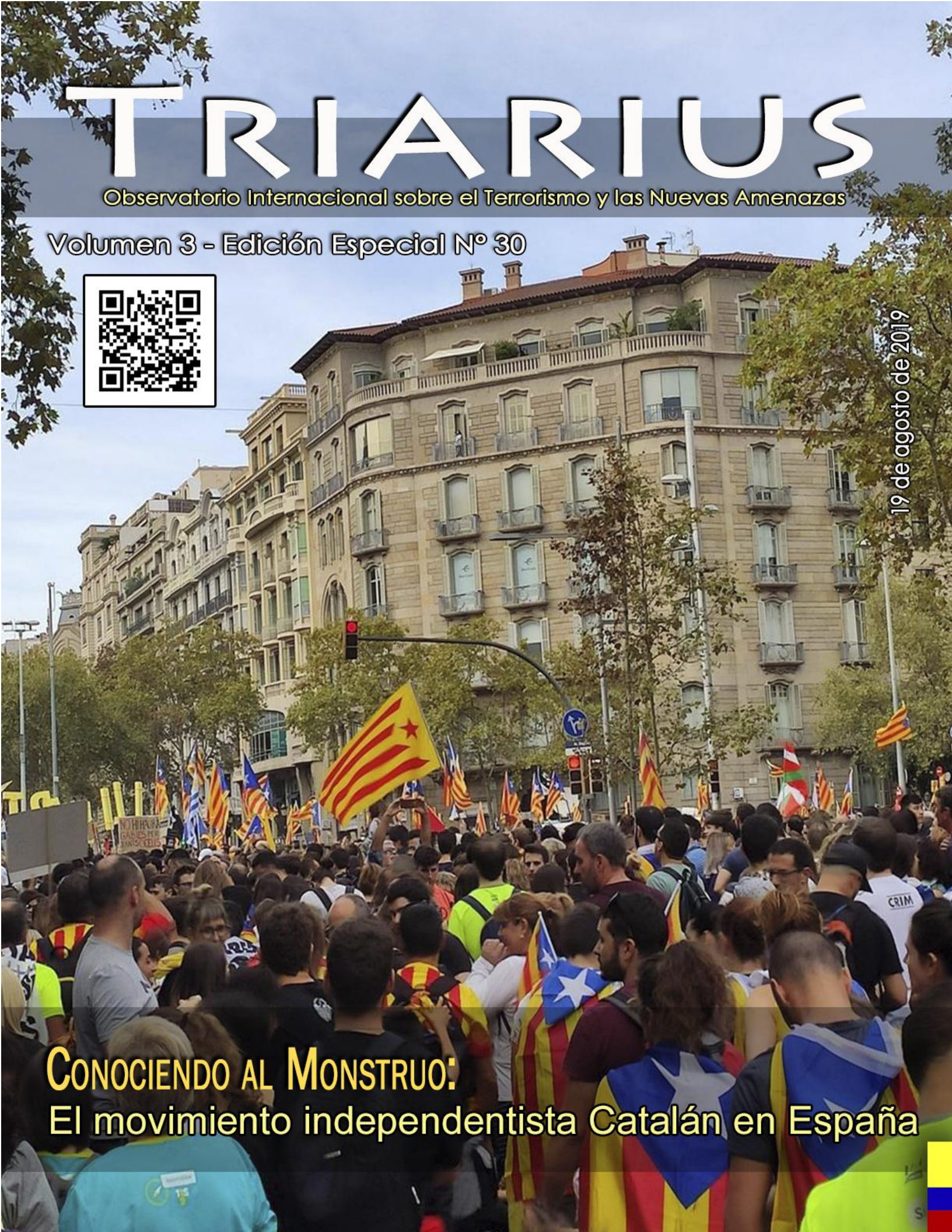
Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas

Volumen 3 - Edición Especial N° 30



19 de agosto de 2019

**CONOCIENDO AL MONSTRUO:**  
El movimiento independentista Catalán en España







Medellín - Colombia

**Edición Especial No. 30**

19 de agosto de 2019

**Editor**

Douglas Hernández

**Autor de esta obra**

Juan Pablo Pardo Retortillo  
(España).

Doctor en Historia Contemporánea.

Esta es una edición especial publicada por el Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas.

Complementa el Boletín que se publica regularmente cada 15 días.

**Información de Contacto:**

**Douglas Hernández**

Medellín, Colombia

Movil: (+57) 321-6435103

[director@fuerzasmilitares.org](mailto:director@fuerzasmilitares.org)

[hernandez.douglas@hotmail.com](mailto:hernandez.douglas@hotmail.com)



## Presentación

Este año hemos visto a través de los medios de comunicación una serie de dificultades que se han presentado en España, debido al accionar del movimiento independentista catalán. Para quienes no vivimos en España, dicha problemática pudiese ser confusa, pues tiene muchas aristas, y a diario se genera información y contra información, que contribuye a confundirnos más.

En esta edición monográfica especial, nuestro amigo y colaborador, Juan Pablo Pardo Retortillo, nos aclara un poco el tema. Valga anotar que él es Doctor en Historia, y por lo tanto un versionante calificado para abordar la problemática. Juan Pablo es, además, oficial de la Armada de España.

Fiel a su estilo, nuestro analista desgrana el fenómeno y lo aborda desde distintos ángulos, haciendo en todo momento paralelos históricos que dan luces sobre lo que verdaderamente podría estar ocurriendo.

Es seguro que luego de leer este documento, usted tendrá una visión más clara de lo que ocurre en Cataluña, y del por qué de la actual inestabilidad. Sin embargo, no pretendemos que lo que aquí se plantea sea una verdad absoluta, lógicamente existen otros puntos de vista y análisis. Precisamente por ello invitamos a quienes no estén de acuerdo con los planteamientos del estimado Juan Pablo, a que escriban una réplica sustentada, que publicaremos oportunamente y distribuiremos a nuestros suscriptores, para contribuir así al debate alturado de las ideas, y al crecimiento intelectual de todos los que hacemos parte del proyecto TRIARIUS.

Agradecimiento especial al doctor Juan Pablo Pardo Retortillo por este nuevo aporte.

¡Conocer para Vencer!

*Douglas Hernández*

Editor

# CONOCIENDO AL MONSTRUO: EL MOVIMIENTO INDEPENDENTISTA CATALÁN EN ESPAÑA.

Por Juan Pablo Pardo Retortillo

## INTRODUCCIÓN:

*“Ahora miras a tu país y vuelves a ver hablar a las bestias. Pero son de otro tipo. Carroñeros, víboras, hienas. Bestias con forma humana, sin embargo, que destilan odio. Un odio perturbado, nauseabundo, como de dentadura postiza con moho, contra todo lo que representa la lengua. Están aquí, entre nosotros, ..., Hay algo freudiano en estas bestias. O un pequeño bache en su cadena de ADN. ¡Pobres individuos!”*

Bestias con forma humana, baches en el ADN, insultos comparando personas con animales (víboras, hienas, ...), ¿estamos ante un extracto del libro *Mein Kampf* de Adolf Hitler hablando de los judíos? ¿Ante un discurso racista del propagandista del nazismo Joseph Goebbels? ..., pues no querido lector, lo que acaba de leer es un extracto del artículo “La lengua y las bestias” del actual Presidente (de ideología independentista) de la región española de Cataluña en 2019, Quim Torra, publicado en 2008.

En su excelente libro sobre el nazismo<sup>1</sup>, la filóloga hispano-alemana (catalana para más inri) Rosa Sala, realizó una enérgica tarea de disección del cuerpo histórico, filosófico y aún psicológico del nazismo. En este artículo nosotros trataremos, brevemente, de exponer los mitos y los símbolos que forman la *sangre negra* de la que se alimenta el enloquecido cuerpo social, la “religión política”, que ya se ha apoderado de aproximadamente la mitad de la población de la región española de Cataluña (y que, por diversos motivos, encuentra favorables afinidades en el resto de Europa y fuera de ella).

Mucho se ha hablado, sobre todo últimamente, sobre el independentismo catalán en España y sus perniciosos efectos sociales, pero muy pocos han intentado “comprender” (lo que no significa en ningún modo aceptar) los precipicios del horror en los que se basa e impulsa. Creemos firmemente que es fundamental asomarse a ellos para no reincidir nunca más en una caída semejante a la del nazismo. No basta con condenar, lo valiente es comprender y rechazar con sólidos argumentos racionales e históricos. Aunque para una parte de la sociedad catalana quizás ya sea demasiado tarde, y no pueda salir del lavado de cerebro en el que ha sido

---

<sup>1</sup> SALA ROSE, R. *Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo*. Editorial Acanalado Quaderns Crema, S.A. Barcelona (2003). ISBN: 84-96136-31-0.

(mal)educada, debemos intentar todo lo posible por luchar por la Verdad y que encuentre argumentos y pueda salvarse al menos el que quiera ser salvado.

## **LA MENTIRA HISTÓRICA. EL VICTIMISMO.**

*«A todo nacionalista le obsesiona la creencia de que el pasado puede cambiarse. Emplea parte de su tiempo en un mundo de fantasía en el que los hechos ocurrieron como deberían haber sido [...] y transferirá fragmentos de ese mundo a los libros de historia siempre que pueda. [...] Hechos importantes son suprimidos, fechas alteradas, citas removidas de sus contextos y manipuladas para cambiar su significado. Los acontecimientos que no convendría que hubieran sucedido se silencian y en última instancia se niegan».*  
*George Orwell (1903-1950).*

El independentismo nacionalista catalán ha falsificado y reducido la historia de la región catalana a la forma de expresión más sencilla y emotiva posible, a saber: desde el principio de los tiempos Cataluña era independiente, llegó a la gloria durante la Edad Media y fue conquistada por los castellanos el 11 de septiembre de 1714, perdiendo su soberanía y siendo atacadas su lengua, su economía y su cultura hasta el día de hoy. A continuación, sin ánimo de ser exhaustivos, probaremos históricamente la falsedad de todo lo expresado:

1. Ya en los remotos tiempos de la Edad Antigua, los primeros pueblos (griegos, fenicios, etc..) que llegaban a la Península Ibérica (pese a incluso erigir colonias en territorios de lo que en un futuro sería la región de Cataluña, como Ampurias y Rosas) identificaban al conjunto del territorio como Hispania, detectando y reseñando la presencia de un único pueblo habitante: los celtíberos.
2. Con la conquista de la Península Ibérica por el Imperio Romano, ésta se convierte en la provincia de Hispania, siendo una de sus divisiones administrativas la Tarraconensis, que abarcaba, entre otros varios, los futuros territorios de la región catalana.
3. Con la llegada de la invasión de los visigodos y el inicio de Hispania como reino independiente, éstos tomaron en un primer lugar a Barcelona como capital, aunque más tarde la cambiaron por Toledo. La Hispania visigoda siguió manteniendo los territorios de la Tarraconensis bajo su control, sin realizar ningún cambio especial que denotara alguna diferencia entre esa zona geográfica y poblacional con respecto al resto de Hispania.
4. Tras la invasión musulmana en el 711, los primeros conatos de resistencia cristiana hispano-visigoda van a cristalizar en tres entidades principales: el

Reino de Castilla, el Reino de Aragón y la “Marca Hispánica”, comprendiendo esta última una serie de territorios en los que se incluyen los condados catalanes, y que era un territorio dependiente de los reyes francos que servía de “colchón” a los ataques musulmanes a territorio franco. Es de reseñar que los francos o franceses le pusieron el nombre de “Marca Hispánica” (y no catalana) y que se refirieran a sus habitantes como “los españoles que nos están sometidos más allá de los Pirineos”. Además, es revelador que el principal noble que gobernaba los condados catalanes, el Conde de Barcelona (el condado principal), se presentara con las siguientes palabras al emperador de Alemania en el siglo XIII: “Yo soy un conde de España al que llaman el conde de Barcelona”.

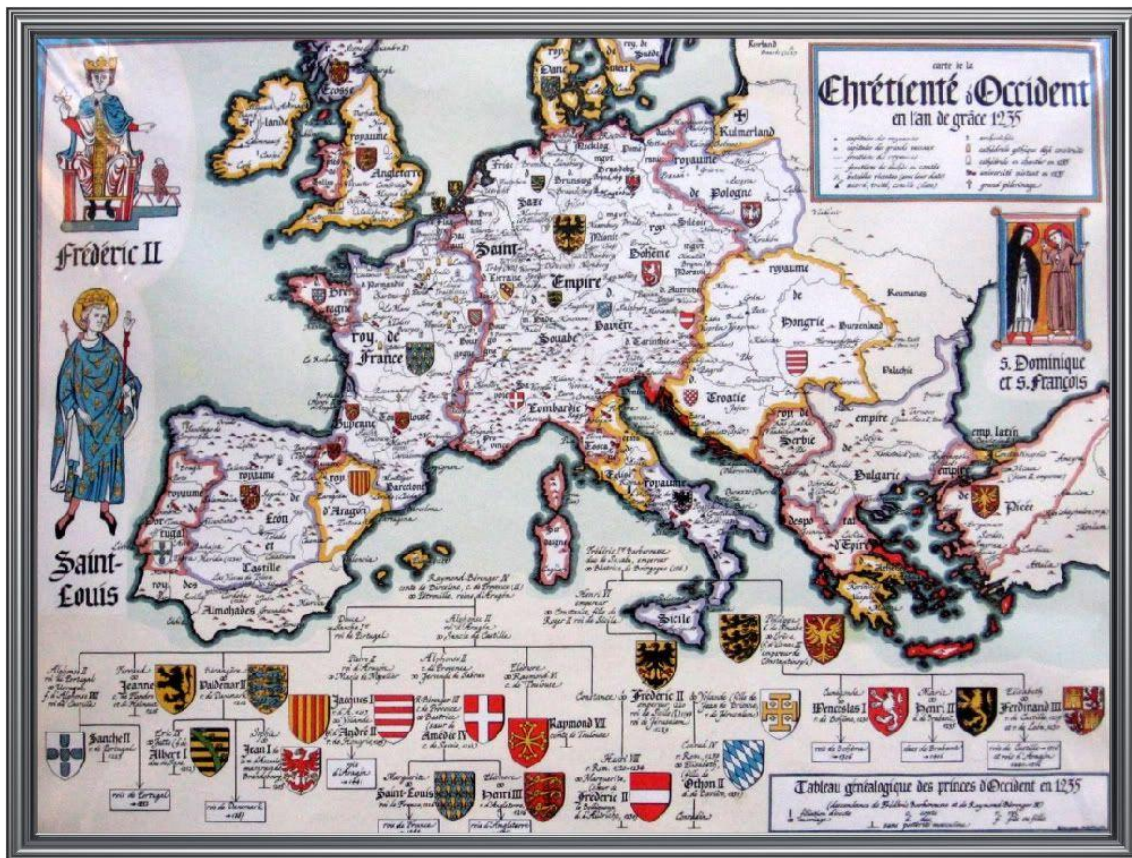


Figura 1: Mapa de Europa en 1235, en el que se observa el Reino de Aragón y el condado de Barcelona.

5. En el 988, la “Marca Hispánica”/condados catalanes, se van liberando del yugo francés y ¿qué hacen? ¿proclaman la independencia catalana? Pues no, se fueron integrando, incluso por matrimonio en 1137, con el Reino de Aragón, donde continuarán colaborando con el resto de españoles en la tarea de la Reconquista, y en la ampliación del Reino de Aragón por todo el Mediterráneo. Esta es la “gloria” histórica que los independentistas catalanes



le quieren “robar” al Reino de Aragón, llamándolo Corona o Confederación catalano-aragonesa (algo que nunca existió), Reyes catalanes (un auténtico delirio), etc. Remarcar, además, que sólo a partir de fecha tan tardía como 1.496, estos territorios se llamaron Cataluña, (fecha en la cual Fernando II de Aragón creó el Gran y General Consell de Cataluña o Generalitat de Catalunya y dio vida a unas Tierras que se llamaron Cataluña).

6. Llegamos al año 1412, en el que, tras la muerte del Rey de Aragón, y ante las discrepancias entre los diversos herederos al trono, se decide que tenga lugar una reunión entre representantes de los tres territorios de la Corona de Aragón (3 representantes por el Reino de Aragón, 3 por el Reino de Valencia y 3 por los condados catalanes). En esta famosa e importante reunión, llamada “El Compromiso de Caspe”, se vota por unanimidad de los nueve representantes, mediante consenso, sin señalar discrepancias y aprobando las propuestas por unanimidad, que el nuevo Rey de la Corona Aragonesa sea Fernando de Trastámara, el de Antequera, infante de Castilla. Este paso será decisivo para la futura unión entre Castilla y Aragón y el logro, tras siglos de Reconquista, de una España unida, y es de señalar que incluso los representantes catalanes, a instancias de algunos de sus diputados, declararon que «*en todo momento habían sido libres y sin miedo de presiones*» y que al final del proceso «*todos eran de la misma opinión*». ¿Dónde está la imposición por la fuerza de un pretendiente castellano? Al contrario, fue un modelo de democracia orgánica medieval el que permitió a los catalanes elegir libremente a su rey y marcar el rumbo para la futura unión de España.

7. En 1469 tiene lugar el matrimonio entre Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla, los Reyes Católicos, lográndose la tan anhelada unidad de España, con el modelo de polisinodia hispánica, sistema de gobierno basado en el respeto a las tradiciones jurídicas de cada territorio de la Corona, los ocupantes de las coronas reunirían sus territorios in persona regis, manteniendo cada uno de ellos sus particularidades jurídicas y de gobierno, quedando sólo la Santa Inquisición como única institución común para ambos reinos.

A este hecho de haber mantenido sus instituciones intactas hasta 1714 es lo que torcidamente interpreta el independentismo catalán para asegurar que Cataluña era independiente, cuando acabamos de comprobar que era una parte más del Reino de Aragón y de España, y que en realidad se debió a un impresionante ejercicio de respeto (en pleno siglo XV) a leyes y costumbres propias, fruto de la gestión de los Reyes Católicos para con sus Reinos y condados.

8. Finalmente, en 1701 estalla en España la Guerra de Sucesión (que no de secesión, como falsariamente difunde el nacionalismo) al trono de España,

tras morir sin descendencia el rey Carlos II. No fue una guerra entre dos naciones (España contra Cataluña), sino un enfrentamiento dinástico entre dos aspirantes: Felipe de Anjou, de la dinastía de los Borbones, designado por Carlos II para sucederle y que fue entronizado como Felipe V; y el archiduque Carlos de Habsburgo, de la Casa de Austria, apoyado por Inglaterra y Holanda, que pretendían así evitar la hegemonía de España y Francia derivada de su previsible unión. La oligarquía barcelonesa percibió a Felipe V como un peligro para sus medievales privilegios de clase y sus intereses comerciales en América, con lo que apoyó al pretendiente Habsburgo. Destacar también que la guerra no fue en absoluto una confrontación entre regiones o territorios: ni todos los catalanes apoyaron al archiduque Carlos (Cervera, Berga, Manlleu, Pinell de Bray, Alcanar, Vich, Centellas, Castellersol, Camprodón y Ripoll son algunas de las poblaciones catalanas que, junto con el Valle de Arán, se posicionaron al lado del Borbón), y varias ciudades castellanas, como Madrid, Toledo o Alcalá, combatieron en el mismo bando que Barcelona: el austracista.

El bulo de la colonización, del fin de la nación catalana bajo una supuesta invasión de Castilla —que sirve de cimiento ideológico para toda la mitología nacionalista, y es tomado como un hecho cierto por cientos de miles de personas (ellas, sí) colonizadas a nivel mental por la ignorancia y la manipulación—, se desmorona cuando leemos con atención las palabras de los dos máximos protagonistas de aquel episodio histórico: la toma de Barcelona por las tropas borbónicas —compuestas por soldados procedentes de diversos países y regiones españolas, incluidos miles de catalanes—, el 11 de septiembre de 1714. Las primeras son de Antonio de Villarroel, jefe militar a cargo de la defensa de la ciudad, dirigidas a arengar a los combatientes antes de lanzarse al ataque para reconquistarle al enemigo el Convento de Santa Clara:

*«Señores, hijos y hermanos, hoy es el día en que se han de acordar del valor y gloriosas acciones que en todos tiempos ha ejecutado nuestra nación. No diga la malicia o la envidia que no somos dignos de ser catalanes e hijos legítimos de nuestros mayores. Por nosotros y por toda la nación española peleamos. Hoy es el día de morir o vencer, y no será la primera vez que con gloria inmortal fuera poblada de nuevo esta ciudad defendiendo la fe de su religión y sus privilegios».*

Las siguientes las escribió Rafael Casanova, Consejero en Jefe (máxima autoridad de Barcelona, equivalente al actual cargo de alcalde), a las 3 de la tarde de esa misma fecha, en un pregón que se distribuyó por las calles de

la plaza asediada. A través de este convocaba a defender las murallas de Barcelona a todos, que no solo eran barceloneses, pues entre los resistentes había austracistas de las más diversas procedencias (como el aguerrido y glorioso Tercio de Castellanos, por ejemplo):

*«Se hace también saber que siendo la esclavitud cierta y forzosa, en obligación de sus empleos explican, declaran y protestan a los presentes, y dan testimonio a los venideros, de que han ejecutado las últimas exhortaciones y esfuerzos, protestando de los males, ruinas y desolaciones que sobrevengan a nuestra común y afligida patria, y del exterminio de todos los honores y privilegios, quedando esclavos con los demás españoles engañados, y todos en esclavitud del dominio francés; pero se confía, con todo, que como verdaderos hijos de la patria y amantes de la libertad acudirán todos a los lugares señalados a fin de derramar gloriosamente su sangre y vida por su rey, por su honor, por la patria y por la libertad de toda España».*

Así pensaban los catalanes de 1714. Innecesario añadir nada más. Reseñar también que se produjo el hecho infrecuente de que no fue saqueada Barcelona, pese a ser tomada por asalto al no capitular.

9. Para terminar decir que, en efecto, después de la Guerra de Sucesión, el rey Borbón Felipe V suspendió las leyes que regían en los condados catalanes (los *fueros*), implantándose un modelo absoluto y centralista, de raíz francesa y castellana, y que no había existido anteriormente en la Monarquía Hispánica, pero esto, al contrario de lo que pregonan los independentistas, fue extremadamente beneficioso para Cataluña, ya que el crecimiento más notable fue el de Barcelona, que tenía 37.000 habitantes al terminar el asedio (1714) y rozaba los cien mil habitantes al finalizar el siglo. Influyó en este incremento la liberalización del comercio con América, pero más aún la desaparición de las aduanas interiores y del sistema de extranjería legal que dificultaba las actividades de los súbditos de la Corona de Aragón en el resto de España.

Además, los reyes borbónicos iniciarán una política de proteccionismo de la industria catalana, a base de aranceles, que convertirá al resto de España (Cuba y demás territorios todavía españoles) en reos de los precios que imponga la rica burguesía catalana, en un negocio redondo que dura ya más de trescientos años.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> LAINZ, J. El privilegio catalán. 300 años de negocio de la burguesía catalana. Ediciones Encuentro, S.A. Madrid (2017). ISBN: 978-84-9055-193-6.



## ¿CUÁNDO EMPIEZA DE VERDAD EL INDEPENDENTISMO CATALÁN?

Pese a que los inicios del nacionalismo catalán se pueden remontar al Romanticismo del siglo XIX, su incidencia en la población catalana era mínima (hasta entonces el catalanismo, como bien recordaba Cambó se reducía a un pequeño grupo de personas, que en los pueblos eran etiquetados de iluminados). Es realmente a partir del Desastre de 1898, con la derrota española frente a los Estados Unidos y la pérdida de los últimos territorios de ultramar del Imperio Español (Cuba y Filipinas), lo que motivó la pérdida del 60% del negocio industrial catalán, cuando la rica burguesía catalana, que siempre había dado lecciones de españolismo, va a pasar a apoyar firmemente la causa independentista y estas mentiras románticas van a llegar al pueblo llano.

Éste es el inicio del problema separatista a principios del siglo XX: el afán de lucro y los intereses económicos de la burguesía catalana mezclado con las mentiras del Romanticismo catalán.

De tal auge fueron responsables demagogos como el abogado y fundador de diversas organizaciones políticas Enric Prat de la Riba, quien, en su obra “La nacionalitat catalana” (‘La nacionalidad catalana’), de 1906, explica la razón del vertiginoso auge de su ideología en una sociedad, la catalana, envanecida por el dinero procedente de ultramar y donde los líderes catalanistas se aprovecharon del delicadísimo momento político por el que atravesaba España:

*«Diversos hechos ayudaron a la rápida difusión del catalanismo y a la ascensión todavía más rápida de sus dirigentes. La pérdida de las Colonias, a continuación de una serie de desastres, provocó un inmenso desprestigio del Estado, de sus órganos representativos y de los partidos que gobernaban España. El rápido enriquecimiento de Cataluña, fomentado por el gran número de capitales que se repatriaron de las Colonias perdidas, dio a los catalanes el orgullo de las riquezas improvisadas, cosa que les hizo propicios a la acción de nuestras propagandas encaminadas a deprimir al Estado español y a exaltar las virtudes y los merecimientos de la Cataluña pasada, presente y futura».*

Es decir, un auténtico comportamiento de secta: un populismo victimista que difunde falsos agravios e intenta captar nuevos adeptos a su causa aprovechando cualquier momento de crisis nacional o económica, inculcando odio, prometiendo glorias y un mundo nuevo. Todo esto ahora con el apoyo de la rica burguesía catalana, empeñada en reforzar el sistema proteccionista español (aranceles) que tantos beneficios les había proporcionado al fomentar la creación de dos monopolios

industriales en Cataluña y Vascongadas (en España ya se habla de grandes zonas y regiones como de la “España vacía”, al estar condenados sus habitantes a la emigración interna forzosa dada la escasa o nula inversión del Estado o de empresas en sus territorios).

## **EL OUDIO. EL DUALISMO MANIQUEO.**

*«Había que acabar de una vez con esa monstruosa bifurcación de nuestra alma, había que saber que éramos catalanes y que no éramos más que catalanes, sentir lo que no éramos para saber claramente, hondamente, lo que éramos, lo que era Cataluña. Esta obra, esta segunda fase del proceso de nacionalización catalana, no la hizo el amor, como la primera, sino el odio». (Prat de la Riba, “La nacionalidad catalana”, 1906)*

*«Por lo que respecta al odio, es necesario que os diga esto: no suspiréis por nuestra libertad sin pasar por el odio. ¡Mientras no les odiamos nunca podremos vencerlos! Es necesario pues, propulsar el odio contra España o dejar de existir». (Joan Salvat-Papasseit, Barcelona, 1894-1924, Poeta, representante del futurismo en la literatura en lengua catalana.)*

*«Nuestro odio contra la vil España es gigantesco, loco, grande y sublime. Hasta odiamos el nombre, el grito y la memoria, sus tradiciones y su sucia historia». (Ventura Gassol, 1893-1980, Fue uno de los fundadores de ERC y Conseller de cultura con Macià y Companys.)*

Al igual que en el nazismo (producto en gran parte del Romanticismo alemán), el catalanismo, que ya hemos visto que también es producto del romanticismo, apelará, al igual que el propagandista Goebbels, a la emotividad y a los instintos primarios del hombre (ira, orgullo, miedo, frustración, odio, etc.), a la exacerbación sistemática de éstos para manipular las voluntades.

Este odio por supuesto tiene un carácter completamente maniqueo, es decir, por un lado, habrá unos seres perfectos y buenos (los catalanes, pero no todos, solo los independentistas) y por otro unos seres perversos, abyectos y malvados (el resto de españoles, sobre todo los de Madrid). Esto es típico de las pseudo-religiones ateas del siglo XX, en la que el concepto cristiano de que el bien y el mal coexisten en el corazón de cada hombre y es éste el que debe elegir sus acciones, así como que el mal y el bien absolutos no se encuentran en el orden natural, sino en el sobrenatural (Dios-demonio), es sustituido por una visión en la que el absoluto debe ser una categoría de orden natural (raza, lengua, clase económica, etc...). Así para

estas pseudo-religiones habrá un bien natural absoluto (raza aria, raza catalana, clase proletaria, etc...) y un mal natural absoluto (raza judía, raza española, clase burguesa, etc...). Y por supuesto será imprescindible llegar a determinar con ciertos actos (recogida de firmas, celebración días festivos independentistas, asistencia a actos pro-independencia, etc...) el grado de afiliación del catalán medio al independentismo, a fin de poder elaborar listas de buenos y malos catalanes.

Junto con este dualismo de odio, encontramos por supuesto el populismo victimista antes mencionado, que constituye el arsenal de agravios/mentiras (inventados y por supuesto magnificados) con el que el propagandista alimenta en el odio a sus acólitos. Convencidos de esto, luego será fácil prometerles una vida mejor y empujarles hasta incluso la rebelión armada y al delito de la sedición.

Así descubrimos que el nacionalismo catalán no es en absoluto una expresión de amor por Cataluña, sino una ideología centrada en odiar a España, “a lo castellano”, en la que se inculca a sus feligreses una gran falta de autocrítica, negacionismo, victimismo agresivo, hipocresía, cinismo, irracionalidad e hispanofobia. Esta corriente nada cultural, acultural, será la que, una vez pasada de la cultura a la política, a partir de 1898 triunfará, y la que hoy nos ha llegado y, debido a una ley electoral permisiva e injusta (con el apoyo tácito de los cómplices gobiernos “nacionales”), actualmente gobierna en la región de Cataluña.

## **CONTROL DE LA PROPAGANDA.**

Naturalmente, todo este entramado distópico de odio totalitario necesita para mantenerse vivo del control más absoluto posible de los medios de comunicación, así el control de la televisión autonómica (TV3) y de diversos periódicos, semanarios, revistas satíricas o páginas web (generosamente regadas con subvenciones del gobierno independentista y provenientes en su mayoría de pagos de los gobiernos centrales – dinero de todos los españoles – a cambio de su voto a favor de diversas medidas), será imprescindible para inculcar la ideología sectaria al “rebaño” a convertir.

Pero sin duda alguna, el mayor éxito del catalanismo ha sido (con el permiso y la connivencia de los gobiernos “nacionales”, su pasotismo y el de la justicia que no actúan ante las continuas provocaciones, calumnias y la falta de respeto a los derechos constitucionales de todos los ciudadanos españoles) poder controlar el sistema educativo en todas sus fases y asignaturas, en especial la asignatura de Historia, donde se enseña desde la más tierna infancia el odio a España y las falsedades/agravios históricos inventados, y todo naturalmente en lengua catalana, nunca en lengua española, aunque de esto, dada su importancia, hablaremos más adelante. Esta es, y no otra, la auténtica razón de que el independentismo gane adeptos.



## EL RACISMO.

Nuevamente al igual que con el nazismo, otra de las bases del edificio ideológico catalanista lo forma el racismo. Prat de la Riba también nos habla de una raça (raza) catalana diferenciada, y en absoluto cuando habla de raça se refiere a una acepción utilizada para hablarnos de similitudes culturales, sino de genética. Ya desde el último cuarto del S.XIX se oyen muchas voces por Cataluña hablando de la raça catalana y de cómo los catalanes son más bien franco-arios, y el resto de españoles están mezclados con musulmanes y judíos. Como muestra unos cuantos extractos y ejemplos de los ideólogos independentistas:<sup>3</sup>

- Pompeyo Gener en sus libros *Heregías* (1887) y *La cuestión catalana* (1903), afirma que los castellanos constituyen una raza inferior por ser semitas, a diferencia de los arios catalanes. El problema está entablado entre la España lemosina, aria de origen y por tanto evolutiva, y la España Castellana, cuyos elementos presemíticos y Semíticos, triunfando sobre los arios, la han paralizado, haciéndola vivir sólo de cosas que ya pasaron... Conocemos que somos Arios Europeos y que como hombres valemos más en el camino del Superhombre.
- Los castellanos, además, son una mala casta, enclenques, debido a su medio ambiente (mayor escasez de oxígeno por estar a más altura sobre el nivel de mar). La inteligencia tiene que funcionar mal por fuerza, por la deficiente nutrición del cerebro.
- Daniel Cardona, el principal ideólogo del Estat Catalá de Macià, escribió en 1923: se nos ataca porque ellos pertenecen a su patria y nosotros a nuestra patria. Por encima se encuentra fatalmente la obra imborrable de la Naturaleza. Un cráneo de Ávila no será jamás como uno del valle del Vic. Es decir, es un imperativo de naturaleza no política, sino racial.
- También siguiendo las absurdas teorías raciales derivadas de la teoría de la evolución de Darwin (craneometría), nos encontramos con que por ejemplo el Dr. Robert, uno de los primeros líderes de la Lliga Regionalista, daba charlas por Barcelona en las que afirmaba que existían diferencias craneales entre los catalanes y el resto de españoles.

Como no podía ser de otra manera en personas que piensan de esta forma, y nuevamente al igual que en el nazismo, será preceptivo salvaguardar a toda costa a la raza superior de una degradación por mezclarse con las razas inferiores, esto es, estamos hablando de Eugenesia racial, de leyes para separar sexualmente a los catalanes del resto de españoles. Así, también en 1923 se escribía que el primer

---

<sup>3</sup> LAINZ, J. *Desde Santurce a Bizancio. El poder nacionalizador de las palabras*. Ediciones Encuentro, S.A. Madrid (2011). ISBN: 978-84-9920-095-8.

deber patriótico de las mujeres catalanas es el no tener amor por ningún enemigo natural de su patria. Sólo un patriota catalán por marido. Para no impurificar la raza catalana. También encontramos ejemplos de este racismo insertado en el ADN nacionalista, en gente como por ejemplo “el arquitecto del nuevo catalán”, Pompeu Fabra (el futuro “creador” de la lengua catalana a partir del dialecto barceloní), que en 1934 firmaba un manifiesto en favor de la conservación Raza Catalana, y en favor de la aprobación de una Sociedad catalana de Eugenesia. Y de hecho, esa Sociedad llega a constituirse en 1935, e incluso el partido Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) en la segunda república llega a aprobar una ley que permitía dicha práctica.

### **EL LEBENSRAUM: LOS PAÍSES CATALANES.**

Lebensraum es un término que en alemán significa «espacio vital», y cuya expresión fue acuñada por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1844-1904), influido por el biologismo y el naturalismo del siglo XIX. Establecía la relación entre espacio y población, asegurando que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades del mismo. La teoría fundamenta el derecho de los pueblos superiores a apoderarse de los territorios de los pueblos salvajes, atrasados e inferiores –y si es preciso, eliminarlos– con el fin de utilizar esos territorios como espacio vital requerido para desplegar en ellos la civilización.

De igual modo que el nazismo utilizó el concepto de Lebensraum para justificar su conquista de territorios eslavos del este de Europa, Prat de la Riba quiere construir una Nación Catalana formada por todos los territorios en los que según él se habla catalán, es pancatalanista. En el imaginario catalanista todas las tierras en que, según ellos, se habla catalán (Una lengua, una nación), deben formar parte del “Imperio catalán”. Además, si se consideran a sí mismos como una raza superior, es lógico pretender expandirse en territorios de razas inferiores (valencianos, mallorquines, etc...), aunque quizás el mejor argumento es, como suele suceder en estos casos, el económico, ya que con la anexión de Valencia y Mallorca, unos hipotéticos Países Catalanes abarcarían cerca del 70% de la industria española..., un bocado demasiado apetecible para la rica burguesía catalana.

Por supuesto para estos totalitarios da igual que la historia demuestre que el valenciano y el mallorquín son lenguas romances (derivadas del latín) diferentes del catalán, y que nunca en la historia esas tierras hayan formado una entidad política diferenciada. Tal y como afirma el historiador José Vicente Gómez Bayarri, académico de la RACV, «la entelequia de los países catalanes es una megalomanía, una ambición que está en plena virulencia, una ficción antihistórica manipuladora y tergiversadora de lo que muestra la documentación archivística». Pero claro, no son los hechos los que muestran la verdad al totalitario, sino el

sentimiento romántico. Por lo tanto, si yo siento que esos territorios son una nación, pues entonces lo son.



Figura 2: Mapa de los supuestos "Países Catalanes".

Que nadie piense pues que otorgando la independencia a la región de Cataluña se soluciona el problema (artificial) del catalanismo, ya que su siguiente paso sería la reclamación y conquista del resto de los territorios de sus inventados Países Catalanes.

## LA LENGUA.

El catalanismo, de nuevo al igual que el nazismo, identifica lengua con nación, en sospechosa sintonía con aquel lema acuñado en el siglo XIX, y esgrimido por Adolf Hitler para justificar ante la opinión pública internacional su invasión y anexión de los territorios germanófonos de Austria, Checoslovaquia y los Sudetes, poco antes de la Segunda Guerra Mundial: Eine Sprache, eine Nation ('una lengua, una nación').

Sobra decir que este argumento es una falacia, una mentira. No se puede construir una nación por el simple hecho de que en zonas de otros países/regiones



también se hable tu idioma. Hay que analizar los hechos históricos en mayor profundidad para poder sostener dicho empeño. Y por supuesto... ¡hay que probar primero que es el mismo idioma!

En el caso del catalán, hay que recordar que hasta el año 1906 fue un mosaico de dialectos derivados del Provenzal o Lemosín, y que fue con Prat de la Riba en el siglo XX cuando se convirtió en una lengua (es decir, contó con su gramática, diccionario y autonomía léxica, fonética, morfosintáctica y semántica propias), para lo cual utilizó como koiné el dialecto que se hablaba en la ciudad de Barcelona, el barceloní. Y por tanto, ni el valenciano ni el mallorquín podían ser catalán, ya que contaban con todos los requisitos para ser lengua desde mucho antes, en concreto la lengua valenciana desde su Siglo de Oro del siglo XV, aunque de esto, dada su importancia, se hablará con más detalle después.

No obstante lo anterior, la lengua es, con toda seguridad, la cuestión más importante para el nacionalismo catalán. La fundamental, su puntal. Aquello que sirve de eje y vertebrado este monumental montaje urdido por la oligarquía catalana de finales del siglo XIX y principios del XX, que aún perdura.

Como ejemplo de la importancia de la lengua para el independentismo catalán, podemos observar lo publicado en 1932 por Antoni Rovira i Virgili (1882-1949) en su libro *El principi de les nacionalitats* ('El principio de las nacionalidades'). Este decisivo ideólogo del catalanismo, escritor y militante de Esquerra Republicana de Catalunya, enunció los elementos necesarios para la constitución de toda nación (territorio, historia, raza, costumbres, voluntad, etc.), situando por encima de todos ellos el lingüístico:

*«Madre de la nacionalidad, podríamos decir de la lengua. De todos los elementos que forman la nacionalidad, la lengua es el más potente, el más influyente, el más decisivo. [...] La lengua constituye la más fuerte señal de la nacionalidad. El mapa lingüístico de Europa es, en sus grandes líneas, y aparte de unas pocas excepciones, el mapa de las nacionalidades», ya que «la unidad de lenguaje deviene una síntesis de las otras unidades: presupone en los pueblos una larga convivencia, una cultura común, una misma historia, una fraternidad secular. Viene a constituir así un lazo espiritual fortísimo».*

También en 1894, Enric Prat de la Riba (1870-1917), político e impulsor del sentimiento nacionalista (inventor, más bien, del catalanismo, junto a su coetáneo Valentí Almirall), había ya elucubrado acerca de la importancia del factor lingüístico en la identificación de las naciones en su obra *Compendi de la doctrina catalanista* ('Compendio de la doctrina catalanista'), al definir la "patria catalana" como:

*«La comunidad de gentes que hablan una misma lengua, tienen una historia común, y viven hermanadas por un mismo espíritu que sella de forma original y característica todas las manifestaciones de su vida».*

Dicho autor, años después, en 1906, publicaba *La nacionalitat catalana* ('La nacionalidad catalana'), donde ahondaba en esta teoría con la siguiente y rotunda aseveración:

*«La lengua es la manifestación más perfecta del espíritu nacional y el instrumento más poderoso de la nacionalización, y por lo tanto de la conservación y vida de la nacionalidad».*

Junto con todo lo anterior tenemos una postura que, en vez de considerar a la lengua catalana como una parte más de la vasta cultura española, a proteger y fomentar en unión al resto de rasgos y lenguas españolas, se la utiliza no como herramienta de comunicación humana sino como ariete político y elemento identitario y separador. El idioma, esgrimido como herramienta de uniformización ideológica e ingeniería social. Además de como argumento para las reivindicaciones anexionistas sobre territorios ajenos.

Así tenemos que la lengua puede ser un "arma" para identificar al "enemigo":

*«Quien se ha domiciliado en Cataluña y no quiere entender el catalán es un enemigo. Y no merece otro trato que el de enemigo».* Y *«La lengua catalana es hoy un arma política básica»* Josep Armengou i Feliu (1910-1976), ideólogo del nacionalismo, párroco de la barcelonesa localidad de Berga, en su libro póstumo de reflexiones titulado *Nacionalisme català. Idees i pensaments de Josep Armengou* ('Nacionalismo catalán. Ideas y pensamientos de Josep Armengou').

También según el mismo autor, resulta que tiene propiedades casi mágicas, ya que eleva a quien la habla y hunde a quien no la habla:

*«El espectáculo más deprimente del mundo es ver a un catalán que habla castellano, [...] Cataluña, a pesar del freno del Estado español, ha alcanzado un grado envidiable de cultura y civilización. Este progreso lo hemos conseguido hablando, pensando y trabajando en catalán. Pensando y hablando en catalán nos hemos colocado por delante de los pueblos peninsulares. Pensando y hablando en castellano derivaríamos a la larga en un muy vilísimo y atrasado apéndice provinciano».*

Además, en una vuelta más de tuerca al racismo, según ellos la inferioridad de los españoles se nota también en la lengua, según Prat de la Riba y Pere Muntanyola en su “Compendi” de la doctrina catalanista<sup>4</sup>, ya que “*la lengua catalana es más concisa y seca en sus frases y modismos, sin las formas ampulosas del castellano, la lengua catalana es más dulce que la castellana por tener 8 vocales en vez de 5, lo cual la emparenta con las lenguas semíticas.*”

Y por supuesto, es también la línea que permite identificar a los buenos de los malos catalanes, según el actual presidente de la Generalidad, Joaquim «Quim» Torra, en un artículo que con el título «Llanos de Luna o la “normalitat” de hablar en espanyol a Catalunya» había publicado seis años antes en El Matí Digital, el 2 de enero de 2012:

*«No, no es en absoluto natural hablar en español en Cataluña. No querer hablar la lengua propia del país es el desarraigo, la provincialización, la voluntad persistente de no querer asumir las señas de identidad de donde se vive. La lengua, cualquier lengua de cualquier país del mundo, es el alma de la patria. Sin lengua no hay país. Y cuando se decide no hablar en catalán se está decidiendo volver la espalda a Cataluña».*

Si la lengua es tan importante para el catalanismo podemos comprender entonces la actual situación de asfixia y persecución que se vive en la región de Cataluña para todo aquel que ose ejercer su derecho constitucional a hablar o educar a sus hijos en español, así tenemos ejemplos como:

- Las elevadísimas sanciones económicas a empresarios y comerciantes por no rotular sus negocios e imprimir en catalán sus comunicaciones.
- La obligación a todas las cadenas radiofónicas de emitir varias horas diarias en dicha lengua.
- Las cuotas de doblaje a las productoras cinematográficas.
- La implantación ilegal de señales de tráfico sólo en catalán.
- La utilización del catalán como lengua única de la Administración autonómica y la mayoría de los ayuntamientos.
- La exclusión del español de los medios de comunicación públicos, prefiriendo antes ponerlo en árabe o inglés.
- Unidos al principal atropello de todos: la implantación del catalán como lengua vehicular única de la enseñanza (inmersión lingüística) cuyo uso resulta recurso imprescindible para el adoctrinamiento de las nuevas generaciones y la inculcación en la infancia del sentimiento catalanista.

---

<sup>4</sup> LAINZ, J. *Desde Santurce a Bizancio. El poder nacionalizador de las palabras*. Ediciones Encuentro, S.A. Madrid (2011). ISBN: 978-84-9920-095-8.



Naturalmente, estas medidas tan agresivas y dirigidas a erradicar el español de la vida pública en Cataluña y a conseguir una sociedad monolingüe y uniformizada ideológicamente, son camufladas como defensa de la minoritaria y – supuestamente – perseguida lengua catalana (siempre el populismo victimista...). Y lo peor de todo es la total impunidad legal de los acosadores y la sensación de abandono por todas las autoridades regionales y nacionales de las víctimas (niños afrentados en el recreo de los colegios por hablar en español, padres que mantienen luchas épicas en solitario por exigir el derecho de su hijo a ser educado en español, etc...).

Como comentario final reseñar la política de inmigración seguida por el catalanismo, prefiriendo inmigrantes musulmanes en vez de hispanoamericanos, ya que los primeros pasan de hablar árabe a sólo catalán, mientras que los primeros hablan de primeras la odiada lengua española y se resisten a la inmersión lingüística. Esto ha hecho de Cataluña una de las principales regiones con presencia de inmigrantes musulmanes, tanto que se le ha venido a llamar en ocasiones en la prensa como “Cataluñistán”.

## **LENGUA VALENCIANA, UNA LENGUA SUPLANTADA.**<sup>56</sup>

Ya hemos visto que la diferencia entre un dialecto y una lengua es que existan unas normas ortográficas y un diccionario de la lengua. En el caso catalán, cada condado hablaba un dialecto distinto, y no se unificó como lengua de forma artificial hasta principios del siglo pasado. Esto dejaba a la recién nacida lengua catalana sin “pedigrí” histórico, imprescindible para las maniobras de ingeniería social del independentismo catalán, de ahí que uno de los principales objetivos en esta área fuera apropiarse de la historia de otra de las lenguas romances (derivadas del latín) que se hablaba en el antiguo Reino de Aragón: la lengua valenciana (hablada en la región española de Valencia, al sur de la región catalana).

En efecto, la historia de la lengua valenciana tenía todos los elementos deseables para cualquier lengua que se precie: fue la primera lengua romance hispánica a la que se tradujo la Biblia (en 1478 por el cartujo valenciano San Bonifacio Ferrer), y la primera también en tener un Siglo de Oro (el siglo XV) tanto en prosa (con el libro de caballerías *Tirant lo Blanch*, escrito por el valenciano Juan Martorell, y comparable al *Quijote* en la antigua lengua castellana) como en poesía (con el poeta valenciano Ausias March como principal representante).

La estrategia fue clara y avanzó en dos direcciones: la primera, falsear el “*Llibre del Repartiment*” (por el catalán independentista Próspero Bofarull, director del

---

<sup>5</sup> PUERTO FERRE, M.T. *Lengua valenciana, una lengua suplantada*. Diputación de Valencia (2006) ISBN: 84-7795-406-2.

<sup>6</sup> VIDAL, C. *Mentiras de la historia de uso común*. La esfera de los libros, S.L. (2006) Madrid. ISBN: 978-84-9734-564-4.

Archivo del Reino de Aragón), que era el libro en el que se especificaban los orígenes de los pobladores del Reino de Valencia tras su liberación del dominio musulmán en el 1238 (siglo XIII), tachando todos los apellidos castellanos, aragoneses, etc de forma que, en vez del auténtico 2,5% de población proveniente de Cataluña (que recordemos aún no hablaba catalán, sino distintos dialectos según el condado de donde proviniese), apareciese una abrumadora mayoría de catalanes que serían los que habrían “enseñado el catalán” a la liberada población valenciana y habrían sido los precursores del futuro siglo de oro de las “letras catalanas”. La segunda vía sería, a costa de lo que fuera necesario, lograr la “unitat de la llengua”, es decir, suplantar en las escuelas, universidades y medios de comunicación las normas ortográficas de la antigua lengua valenciana por las de la nueva lengua catalana, a fin de rematar del todo el espectacular engaño y suplantación histórica que se iban a llevar a cabo.

Todo esto acompañado de una campaña propagandística a nivel internacional (pagada por supuesto con dinero de todos los españoles) en la que se aseguraba que el valenciano era un dialecto del catalán.

Hoy podemos decir con pena que, por desgracia y con la complicidad de los partidos liberales nacionales, tanto de izquierdas (PSOE, Partido socialista) como de derechas (PP; Partido Popular) los cuales, a cambio de los votos de los partidos independentistas catalanes para aprobación de presupuestos y otros aspectos, han regalado al catalanismo secesionista el control total de los organismos culturales (escuelas, academias, universidades, etc...) y la total suplantación de una lengua por otra, para vergüenza y oprobio de la población valenciana, tratada ahora como “catalanes de 2ª”, cuando a mediados del siglo XV la ciudad de Valencia creció hasta alcanzar los 75.000 habitantes, mientras Barcelona contaba con 14.000. La capital valenciana era el centro económico, político y social de la Corona de Aragón y de ahí el florecimiento intelectual que la convirtió en un foco literario de importancia, siendo conocida como la “Atenas del Reino de Aragón”.

Realmente la fijación de los catalanistas con la región de Valencia es totalmente enfermiza. Su deseo es dominarla culturalmente y apropiarse no solo de su historia sino también de su potencial económico (es la distancia geográfica más corta del Mediterráneo a Madrid, lo que la convierte en el puerto natural de la capital de España), eso sí, siempre subordinada a que Barcelona sea más rica e importante (es decir, juntos sí, pero iguales no, siempre la raza superior, o la burguesía catalana, por encima).

## **LA VIOLENCIA: TERRA LLIURE, CDR, MIC.**

Tanto odio, tanta mentira y tanto racismo, obviamente tenían que desembocar en actos violentos de todo tipo. Desde el terrorismo más descarnado pasando por

técnicas de kale borroka o terrorismo callejero o de baja intensidad para “controlar la calle”, hasta el acoso en lo público y en lo privado del disidente, así tenemos:

- Movimientos armados, terroristas, que buscan la independencia de Cataluña, como “La Reixa”, “Bandera negra”, o imitadores de otros movimientos nacionalistas europeos, como es el caso de Nosaltres Sols, inspirado en el Sinn Féin irlandés. Aunque el más notorio fue el grupo Terra Lliure (en español, Tierra Libre), una organización terrorista de ideología independentista catalana y socialista fundada en 1978 y disuelta en 1991, la cual cometió más de 200 atentados terroristas, cuyo balance asciende a 5 víctimas mortales (4 de ellas miembros de la organización) y varias decenas de heridos.

Quizás uno de sus actos más notorios fue cuando en 1981 dos miembros de Terra Lliure secuestraron al ahora periodista Federico Jiménez Losantos, entonces profesor del instituto Puig Castellar de Santa Coloma de Gramanet, por promover el llamado Manifiesto de los 2.300, firmado por intelectuales y profesionales, en el que se denunciaba la situación de "discriminación lingüística" que, según los firmantes, padecían los castellanoparlantes en Cataluña, y denunciaba la obligatoriedad de estudiar en catalán (algo que le convertía en automático en un mal catalán, en “enemigo de los Países Catalanes”). Tras el secuestro, fue trasladado a un pinar cercano donde fue atado a un árbol. A continuación, dispararon sobre Jiménez Losantos en una pierna —“el kneecapping (nombre en inglés para esta acción) estaba entonces de moda, y era de un uso muy frecuente como método de advertencia en el Ulster para ambos bandos, los lealistas o el IRA. Era y es un aviso: “la próxima vez, el tiro será en la cabeza”.

- Los Comités de Defensa de la República (abreviado CDR), son grupos nacidos en Cataluña en 2017 con el objetivo inicial de facilitar la realización del referéndum de independencia del 1 de octubre (1-O), suspendido por el Tribunal Constitucional. Realizan acciones de kale borroka o terrorismo de baja intensidad (desobediencia civil) como cortes de carretera con neumáticos incendiados, interrupción de vías de comunicación férreas (tranvía, tren, etc...), así como escraches y hostigamiento a todo aquel señalado como mal catalán por los dirigentes de los partidos independentistas.
- El Movimiento Identitario Catalán (MIC), registrados en 2017 aunque nacen en el 2014, es una organización paramilitar que actúa con el aplauso de la Generalidad catalana en todas las provincias de la región, y se proclama



heredero de “Nosaltres Sols!”, el grupo armado nazi de los años 20 del pasado siglo que proclamaba la superioridad de la “raza” catalana.

Nosaltres Sols! fue fundado por Daniel Cardona, que recibió el sobrenombre de *El Irlandés* porque la denominación que eligió para el partido fue la traslación al catalán del lema del Sinn Féinn (Nosotros solos, en gaélico), el cual no veía otro modo de conseguir la independencia que la insurrección armada.

Según su web, luchan “por una Cataluña catalana, por un bienestar para los catalanes y por una regulación de la inmigración; por la adaptación a la lengua y cultura catalanas de todos los extranjeros y, sobre todo, por la desaparición total del castellanismo y del yihadismo dentro de nuestra sociedad” (como si castellanismo y yihadismo fueran sinónimos...)

Los MIC veneran a Cardona (fundador de Nosaltres Sols, considerada la primera organización político armada del siglo XX en España), y a los hermanos Badía -inspiración también para el actual presidente de la Generalitat, Quim Torra-, uno de los cuales, Miquel, fue secretario de Orden Público de la Generalitat, organizó unas milicias paramilitares en 1934 llamadas los escamots y adquirió sobrada fama de brutal en la represión a los anarquistas y a todos aquellos jueces y fiscales que se opusieran a su santa voluntad. Y ensalzan a Heribert Barrera, el presidente del Parlament en los ochenta, de ERC, y cuyas declaraciones racistas y xenófobas comprometieron a sus compañeros.



*Figura 3: Paramilitares del “Movimiento Identitario Catalán”.*

Sinceramente, el parecido estético y cultural con los *camisas pardas* del nazismo es atterradoramente evidente. Todo los nacional-socialismos ateos se parecen y se copian unos a otros. Da pena y miedo pensar qué actos pueden llevar a cabo dentro de unos años si no se toman medidas desde ahora.

- Y, por último, la nueva 'tropa de choque' del independentismo catalán son dos comandos de moteros que patrullan Cataluña y que han servido, en los últimos dos años, para montar servicios de orden y crear grupos para defender la presencia de símbolos partidistas en edificios o espacios públicos, u organizar actos multitudinarios en apoyo del líder fugado, Carles Puigdemont. Los dos grandes grupos son: los Escamots Motards (Comandos Moteros) y La Coronela (cuyo nombre proviene de la fuerza armada civil que defendió Barcelona en 1714 frente a las tropas borbónicas, en un ejemplo más de incultura histórica como hemos visto anteriormente). Ambos son una especie de “milicias civiles” en las carreteras de la “república catalana”. En junio, por ejemplo, un grupo de moteros recibió los furgones que transportaban a los presos para escoltarlos desde Soses, el primer pueblo al entrar en Cataluña, hasta la cárcel de Brians. Una escolta honorífica (en perfecta formación) que ya se produjo unos meses atrás, cuando realizaron el camino contrario: los escoltaron hasta los límites de Cataluña.

## **EL FUTBOL CLUB BARCELONA.**

No podemos cerrar este pequeño ensayo sobre el monstruo catalanista sin dedicar unas palabras al Futbol Club Barcelona, definido como el “*ejército sin armas*”<sup>7</sup> de Cataluña, plenamente identificado con los fines independentistas y cuyas victorias sobre el Real Madrid, o como campeón de la Liga de fútbol española o en títulos europeos, se celebran como la natural manifestación de superioridad natural de la raza catalana (aunque la plantilla esté plagada de extranjeros), y como “batallas sin sangre” ganadas a los invasores españoles.

Muchos extranjeros comprenderán ahora porqué muchos españoles (en justa reciprocidad e indignación) se alegran de las derrotas del Barcelona y animan a cualquier equipo contra el que se enfrente, aunque sea uno extranjero. Es de reseñar asimismo que su estadio de fútbol, el Camp Nou, ha sido utilizado hasta la saciedad para la propaganda independentista, y fue en un partido de fútbol en el Camp Nou de Barcelona el 23 de junio de 1981, en el marco de la campaña Som una Nació (Somos una Nación), cuando el grupo terrorista Terra Lliure se dio a conocer oficialmente.

---

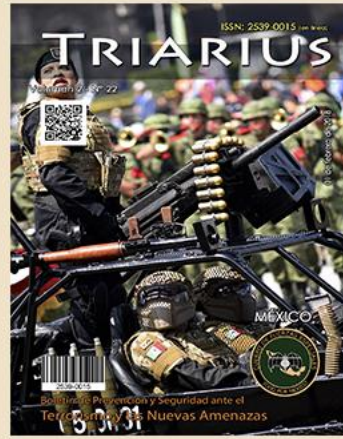
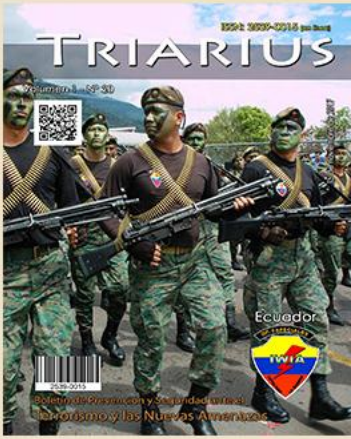
<sup>7</sup> FERNANDEZ BARBADILLO, P. *Eternamente Franco*. Homo Legens, 1ª Edición, 25/05/2018. ISBN: 978-8417407148.

Lo curioso de la historia real es que este club de fútbol, tan implicado en la causa secesionista, ha sido el equipo más franquista de la historia de España, ya que ha sido el único que otorgó al General Franco ¡dos medallas de oro del Club! (la primera en 1971 con motivo de agradecer al Caudillo la colaboración del régimen en la construcción del nuevo pabellón polideportivo del club, y la segunda con motivo del 75º aniversario de fundación del club en 1974), siendo además el equipo que más trofeos de Copas del Generalísimo – el equivalente a la actual Copa del Rey - ganó (un total de 9). ¿Renunciará ahora el Barcelona a dichos trofeos tratando de ser consecuente con su mentalidad separatista y, por tanto, antifranquista? Mucho nos tememos que no.

Querido lector, hasta aquí el relato de los horrores que se ocultan tras el movimiento independentista catalán. A todos nosotros nos corresponde posicionarnos en contra de semejante superchería y totalitarismo, cada uno en el lugar que le corresponda, para que el mal no triunfe y la nación española pueda seguir su camino en paz para gloria de Dios. Así sea.







ISSN: 2539-0015 (en línea)

# TRIARIUS

*Boletín de Prevención y Seguridad ante el  
Terrorismo y las Nuevas Amenazas*

## ¡Suscríbete!

...y recíbelo en tu e-mail cada 15 días, de manera gratuita.

